



EDICIÓN
DIGITAL

PARA LEER EN LINEA O DESCARGAR

AGOSTO
2026

PLATAFORMA
alpinismonline.com

NIRMAL

**EL LEGADO DE UN HOMBRE
QUE CAMBIÓ EL HIMALAYISMO**

ADEMÁS

**LAS GRANDES TRAGEDIAS
DE LOS OCHOMILES**





Lo que las personas hacen en las montañas



Lo que las personas hacen en los ochomiles



Lo que las personas hacen en los océanos



Lo que tenes que hacer antes de ir a la montaña



Lo que las personas hacen en el planeta



Lo que las personas hacen fuera del planeta

Image:
Jamie Fenn para Unsplash
<https://sellfy.com/jamiefenn>

alpinismonline.com



AGOSTO
2026

alpinismonline PREMIUM

Es una publicación de Alpinismonline Magazine de libre distribución, gratuita, accesible desde el sitio alpinismonline.com, y opcionalmente, descargable en formato pdf.



EL AUTOR

Carlos Eduardo González

EDITOR / REDACTOR - ALPINISMONLINE MAGAZINE

Contenidos

NIRMAL

El legado de un hombre que cambió el himalayismo

Por Carlos Eduardo González

Página 4

LAS GRANDES TRAGEDIAS DE LOS OCHOMILES

**Cuando la naturaleza y el factor humano, crean
el caldo de cultivo para la catástrofe**

Por Carlos Eduardo González

Página 16



Algunas fotografías correspondientes a la nota de "Las grandes tragedias de los ochomiles" fueron coloreadas y restauradas por Studdio.net para Alpinismonline. La identificación se encuentra en cada foto mostrando este sticker.



StuddioNet

Compaginado y producido por
StuddioNet - Buenos Aires - Argentina
Agosto 2026

© 2026 - Alpinismonline Magazine

Publicación de libre distribución

Agradecemos no modificar los contenidos





NIRMAL

El legado de un hombre que cambio el himalayismo

Lo imposible. Eso fue lo que Nirmal hizo posible. Porque hay algo cierto en toda esta historia. Todos estos personajes suelen tener algo en común: su presencia siempre deja algo nuevo en la manera de llevar adelante un objetivo, un logro. Y Nirmal lo hizo.

Escuchamos a lo largo de la conquista de ochomiles, y vamos a enfocarnos exclusivamente en el tema de

ochomiles, porque es un espacio reservado para pocos, muchos logros destacados. Esos que emergen caprichosamente entre un conglomerado de seres que van en busca de un objetivo en común. Son esos que tienen un “no sé qué” muy especial.

Algunos, hace ya mucho tiempo, tuvieron la maravillosa idea de intentar subir por encima de ocho

Nirmal, en una fotografía del pasado sábado 18 de Julio de 2026, liderando la expedición al Gasherbrum II (Foto Elite Exped)



mil sin el oxígeno embotellado –o como decía otro caprichoso de la montaña, que hace ya un tiempo nos dejó, en una miserable pared del Nuptse, de la forma más absurda- el “aire falso”. Ese fue un hito. Un logro fantástico. Ya saben de quién hablo.

Luego, otros hitos, como ser, en estilo alpino, y esas cosas. Pero Nirmal introdujo en toda esta ecuación, otro elemento que no estaba del todo desarrollado en esta idea alocada de subir las catorce montañas más altas del mundo, que superan los ocho mil metros. Nirmal introdujo el factor tiempo. Cuando nos tenían acostumbrados a alcanzar esos objetivos en años, Nirmal hizo posible lo imposible: todo en una misma temporada. Unas monedas más de seis meses. Y el mundo del ochomilismo se sacudió. Y aparecieron los asombrados –y como no podía ser de otra manera, porque es la esencia propia del ser humano- los detractores. Fue entonces que Nirmal había introducido un elemento más en todo esto, el factor tiempo. Bueno, un tiempo después su tiempo fue pulverizado por una escaladora noruega, pero eso es otra historia.

Ese fue el hito de Nirmal. Como entonces no poner en valor ese logro conseguido por aquel hombre llegado al mundo en el distrito de Myagdi, en Nepal, en 1983, en la región del Dhaulagiri, pasando toda su niñez en la aldea de Chitwan. Por aquél entonces, Nirmal no

anhelaba escalar montañas. Su idea se enfocaba en convertirse en gurkha del ejército británico, al igual que su padre y hermanos. Al cumplir 18 años, pudo hacer realidad ese sueño, que llevó adelante hasta los 28 años. En 2009, se unió al Servicio especial de embarcaciones de Reino Unido, especializándose en incursiones encubiertas, una elite del ejército británico.

Durante este período comenzó a desarrollar su interés por el montañismo, gracias a una expedición al campo base del Everest en 2012. Esta experiencia despertó de inmediato su pasión y ambición por las montañas, y no contento con simplemente regresar a Katmandú, logró convencer a su guía para que le enseñara a escalar "de verdad". Poco después, con su guía, coronó con éxito el Lobuche Este, de 6119 metros. Fue su primera cumbre.

Luego escaló el Everest por primera vez, siendo gurkha, y allí pudo descubrir, esa maravillosa cualidad fisiológica con la que cuentan los habitantes de aquellas regiones: descubrió que podía aclimatarse a la altitud mucho más rápido que cualquier montañista de otras partes del mundo.



La última cumbre de Nirmal. El pasado 21 de Julio, en el Gasherbrum II, Nirmal alcanzaba su 57x8000.

Con el tiempo, fue intercalando su actividad militar con esta nueva pasión. Hasta que en 2019, finalmente, abandonó la carrera militar y se enfocó exclusivamente a esta nueva pasión. En este punto nace el proyecto Possible.

Y el proyecto Possible, emerge de esta tierra maravillosa, que alberga las catorce montañas más altas del planeta, de más de ocho mil metros, que son las invitadas principales a esta cita con la gloria. Gloria que vendrá después, si todo sale según lo planeado.

Llegamos entonces a Namche Bazaar, ese pueblo dormido sobre un anfiteatro natural sobre la

confluencia de los ríos Dudh Koshi y Bhote Koshi. Desde una cresta que domina el pueblo, divisamos el Ama Dablam, el “collar de la madre”, una bellísima mole de granito adornado con un colgante de hielo de cien toneladas cerca de su cima occidental. Más al fondo ya se asoma el Everest, o mejor dicho, como ellos la llaman, Sagarmatha, la “cabeza que toca el cielo”.

Entonces recorreremos el sendero polvoriento junto a estas montañas, y van surgiendo nombres que te marcan donde estas ahora parado: Thamserku, Taboche, Cholatse. Para la mayoría de nosotros, estos picos del Himalaya simplemente nos inspiran asombro.

Pero para un desafortunado grupo de escaladores, son irresistibles. Y esto es lo que sintió Nirmal allá por sus comienzos. No hace mucho de esto eh, no más de doce, o catorce años.





GARMONT 
outdoor gear



Local Paraná 834, CABA
www.garmont.com.ar



NIRMAL PURJA, EL GURKHA QUE SE HIZO ESCALADOR DE OCHOMILES. Comenzó su carrera muy joven, al servicio del gobierno Británico. Una tradición familiar, tal como lo hicieron su padre y sus hermanos. Pero un día, tras una expedición al campo base del Everest, nace su pasión por la montaña. Muchos han cuestionado, esta participación de Nirmal al servicio del gobierno británico. Pero aquí, en [Alpinismonline](#) no evaluamos ni cuestionamos la actividad de un montañista fuera de la montaña. Solo nos enfocamos en lo que hizo Nirmal por sobre los ocho mil metros.

Nims llegó a su proyecto Possible con las redes sociales como cómplices. Entonces todo fue diferente. Krzysztof Wielicki, el legendario alpinista polaco que en 1980 se convirtió en el primero en escalar el Everest en invierno, declaró a una emisora de radio polaca: "Es más bien un logro estadístico", y añadió que la hazaña no quedaría "inscrita en la historia del alpinismo".

Consideraba que otros habían coronado las catorce cumbres de forma mucho más impresionante, entre ellos el gran Reinhold Messner, quien logró la hazaña en dieciséis años, sin cuerdas fijas, ni oxígeno embotellado, y el fallecido polaco Jerzy Kukuczka, que lo consiguió en ocho años y solo utilizó oxígeno en el Everest. "Está a años luz de la categoría de Kukuczka y Messner", dijo Wielicki sobre el Proyecto Posible de Nims. Pero no logró comprender la importancia de la innovación de Nims, como el tipo que se para frente al cuadro de un artista

contemporáneo y dice: "Mi hijo podría hacer eso".

Lo cierto es que, antes de que Nims lo lograra en 189 días, nadie se había planteado siquiera intentar batir el récord de tiempo en las montañas de más de ocho mil metros. Fue una proeza tanto de creatividad como de talento físico, y cambió la percepción que se tiene de estas montañas. Ahora, los alpinistas suelen intentar escalar varias cumbres de más de ocho mil metros en una misma temporada.

Entonces, ¿Qué tenemos aquí? ¿Ante qué escenario estamos? Precisamente eso, lo que Wielicki no supo entender. Él se quedó mirando el cuadro en una pared sólida, llena de historia de grandes pioneros y conquistadores. Pero no pudo ver a través de la pintura. Nims introdujo el factor tiempo en toda la ecuación. Elemento que antes de él, ni siquiera había sido tenido en cuenta.

NIRMAL Y KRISTIN HARILA. El introdujo el componente “tiempo” en la carrera de los 14x8000. Ella, recogió el guante y mejoró el tiempo. Los principales representantes de un sistema, que para muchos, resulta cuestionable. La evolución, como ha sucedido a través de las décadas, también afecta al ochomilismo. El entender estas cuestiones, llevará, más tarde o más temprano, a aceptar las nuevas metodologías.

Durante décadas, los grandes debates del himalayismo giraron en torno al estilo, la dificultad técnica, las nuevas rutas o las ascensiones sin oxígeno suplementario. Nirmal Purja introdujo un nuevo paradigma: el tiempo. Con Project Possible demostró que la logística, la preparación física y la toma de decisiones podían reducir drásticamente los plazos para completar los catorce ochomiles. Desde entonces, el factor tiempo pasó a formar parte de la conversación sobre los grandes desafíos del alpinismo de altura.

Quienes no practican la escalada a veces tienen dificultades para comprender los matices que hacen que ciertas rutas sean difíciles. Pero sí entienden una historia. Y eso nos suele pasar a nosotros, los que no subimos a la montaña, pero escribimos acerca de los que lo hacen, porque nos nutrimos de sus historias. Y eso es lo que Nims les ofreció, nos ofreció.

No se trata solo de alpinismo, ni de escalada de velocidad, sino de algo completamente nuevo. Él lo llamó, como era de esperar, «estilo Nims». No es tanto un corredor desconocido que gana una carrera imposible, sino alguien con un apetito voraz y una gran determinación que se da cuenta de que puede arrasar con todo. Es un espectáculo. Es una campaña. Es la expresión más pura de aquella frase tan conocida por nosotros, los que seguimos esta actividad: del “porque está ahí”.

Y con ese proyecto Possible ya cumplido, Nims sembró su semilla. Y dejó el legado para quien tuviese la valentía de tomar el guante. Y –como no era de esperar otra cosa- ese guante fue recogido tiempo más tarde.

Una esquiadora y corredora noruega de 36 años, vivaz y con rastas, que hasta 2021 no había escalado ningún ocho mil, se propuso batir el record.

Y hablar de Kristin Harila quizás debiéramos dejarlo para otro momento, para otra nota. Pero no, de ninguna manera, porque sinceramente creo que de no haber existido un Nims, no hubiésemos tenido una Harila. Claro, eso es improbable, pero también es posible.

Y ahora hablo de Harila, tres años después, porque en su momento, reconozco, me vi sorprendido. Me costó





El equipo de ELITE EXPED anunciando las expediciones al K2 y Broad Peak de Julio de 2026. Esta última, la de la tragedia.

entender primero a Nims. Nada diferente podría esperarse de Harila. Y en este sentido debo admitir, ahora que han transcurrido tres años (pareciera ser que ese es el tiempo necesario, en mi caso, para poder llegar a entender por completo las grandes hazañas) entiendo muchas cosas respecto a Nims y Kristin Harila.

Harila fue, en mi humilde entender, un legado de Possible, de Nims. Tras conseguir patrocinadores, y se embarcó en este proyecto en 2022, el cual debió interrumpir ya que no tuvo posibilidades de acceder al Shisha Pangma. Seis meses después, se embarcó en un nuevo intento, que logró consumir en noventa días y veinte horas, junto a Tenjen Lama Sherpa de Seven Summits Treks, pulverizando el record anterior de Nims.

Esta es la historia. Y este es el nuevo hito, instalado en la historia de los ochomiles. Podemos objetar infinidad de cosas respecto al record de Kristin. De hecho, yo mismo lo hice, hace tres años, cuando se produjo. Helicópteros de por medio, fijación previa de cuerdas, apoyo sherpa. En fin, todo lo que se quiera enumerar. Pero, aquel que objeta, me pregunto, ¿es capaz de hacerlo? De allí que yo no podía entenderlo en su momento, hasta que finalmente comprendí la

necesidad de tener que hacerse esa pregunta. O sea, yo estaba mirando el cuadro en la pared, sin entender la pintura. Ahora ya pude entenderla, y me pongo de pie, ante las hazañas de Nims y de Kristin.

Quizás sean totalmente diferentes a las hazañas de los primeros conquistadores. De hecho lo son. Pero los tiempos cambian. Todo evoluciona, y hoy, los elementos que tenemos para llevar adelante nuevas hazañas, son diferentes a los de entonces.

Entonces, como para ir redondeando. Aquellos otros hombres y mujeres emplearon años, en otras condiciones. Estos de ahora, con otras condiciones, lo hicieron en tres y seis meses. Caramba ... *¡Tenés que subir catorce montañas con más de ocho mil metros en tres y seis meses!* ... estas poniendo tu cuerpo para ello. No sé cuántos serían capaz de hacerlo hasta el día de hoy. La respuesta: Solo dos.

Este nuevo hito que introdujo Nims, y que cultivó espléndidamente Harila, tiene muchos pilares que sustentan la hazaña. Uno muy importante es el que el propio Nims nos cuenta:

“Hace relativamente poco que la gente se dio cuenta de que se pueden escalar varias montañas una vez aclimatado. Pero claro, hay que tener en cuenta el



LA ULTIMA CUMBRE DE NIMSDAI - El pasado 21 de julio de 2026, Nirmal lideró la expedición al Gasherbrum II con su equipo de ELITE EXPED, alcanzando la cumbre del ochomil, en lo que sería su última cumbre. Luego de este ascenso, vino el Broad Peak, y todo lo ya conocido. En esta imagen, desde la cumbre del ochomil, vemos al Nirmal en el centro de la imagen. Junto a el, los otros integrantes del grupo: Nikol Kovalchuk, Prakash Gurung, Tenzing Sherpa y Fida Ali.

A man with a beard, wearing a black cap, yellow-tinted sunglasses, a blue patterned neck gaiter, and a green jacket, is smiling and posing for a photo. He has a large black backpack on his back. The background is a vast, rugged mountain range with significant snow cover under a clear blue sky.

Nirmal con el Aconcagua de fondo, en su viaje a Argentina en Enero de 2026

tiempo de recuperación. La mayoría de la gente —probablemente el 95% de la población— no se recupera lo suficientemente rápido para aprovechar la aclimatación. Pero yo, de alguna manera, puedo llegar a la cima del K2, bajar directamente al campamento base, sin siquiera dormir en toda la noche, y luego ir directamente al Broad Peak por la mañana. Además, yo tenía el equipo. La verdad es que nosotros, los escaladores nepalíes, no podemos competir con nuestros amigos occidentales en picos técnicos de seis mil y siete mil metros, pero los picos de ocho mil metros son nuestro hogar, nuestro terreno de juego. Nadie lo hace mejor que nosotros, ¿sabes? Así que teníamos este equipo de máquinas que sabían trabajar juntas y que, además, tenían buen sentido del humor. Y poco a poco, sobre todo hacia el final, el equipo empezó a creer en el proyecto. Porque al principio mi equipo decía: ¡es imposible!. Incluso todos los sherpas decían: Esto es una locura. Así que creo que de lo que me enorgullezco es de haber imaginado todo esto desde el principio, porque

era algo inimaginable. Nadie se lo había imaginado. Ni yo mismo lo imaginé hasta 2017, cuando escalé el Everest, el Lhotse y el Makalu en cinco días. Y eso que paré dos noches y salí de fiesta entre medias. Así que es una mezcla de todo eso.”

Nims acerca de Nims

“Cuando empecé, la mayoría de la gente ni siquiera sabía quién era yo. Venía de SBS, no tenía Instagram, ni Facebook, ni redes sociales. Así que cuando dije que iba a hacer esto, me decían: “¿Quién es este loco? ¿Sabe siquiera lo que se necesita para escalar un pico de ocho mil metros?”. Pero luego empezamos a escalar y la gente empezó a interesarse, empezamos a recibir apoyo y todo empezó a tomar forma. Suelo decir que no era mi proyecto, sino el proyecto de la gente. Muchísimas personas participaron de alguna manera, desde conseguir el permiso político para ir a Shishapangma hasta aportar cinco o diez libras aquí y allá.

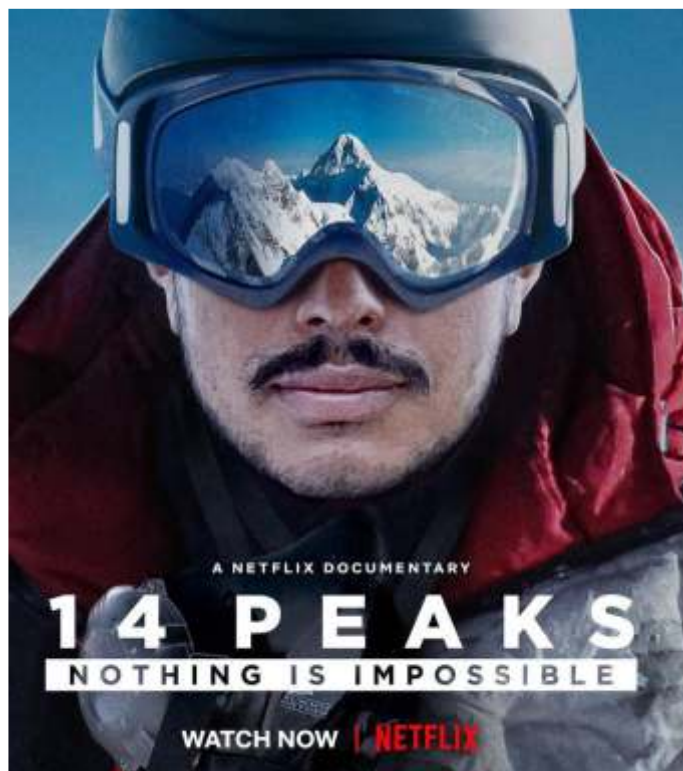
Para mí, la montaña cobra vida. Allí encuentro paz. El ruido de la vida a nivel del mar se desvanece y solo quedan la escalada y la montaña. Hay que estar completamente concentrado y ser consciente del entorno. Como líder de expedición, debo tener en cuenta todos los micro cambios meteorológicos, cuidar del equipo y saber cómo está, y asegurarme de que todos estén motivados y seguros. Mis años con los Gurkhas Británicos, la UKSF y mis continuas aventuras como el K2 en invierno, 14 Peaks y la dirección de mis empresas me han enseñado a gestionar todo esto. Rendirse no está en mi sangre. Se trata de mantener una actitud positiva y liderar desde el frente.”

Nims acerca del record de Harila

“No tengo la intención de recuperar el record. Fui el primero en acuñar este tipo de montañismo. ¡Lo llamo el estilo Nimsdai! Igual que... Reinhold Messner, quien fue la primera persona en escalar el Everest sin oxígeno. Estos son récords revolucionarios. Eso es lo que busco. Quiero establecer nuevos estándares con mis expediciones.”

...

Hoy, presente. Una noche de domingo. Tres días después de la tragedia. Esa tragedia miserable que se llevó a Nims, y a nueve escaladores más. Esa tragedia, que como suele suceder habitualmente, deja un vacío. Hoy, hay un vacío en el himalayismo que será difícil de ocupar. Pero que sin duda, más tarde o más temprano, será ocupado por otro “pionero”.



Publicitando el documental que hizo para NETFLIX en el año 2021 luego del proyecto Possible.

Mallory, Smythe, Norton, Buhl, Hillary, Messner, Kukuczka, Wielicki, Rutkiewicz, Hall, Boukreev, Steck, Nims ... y perdónenme si me olvido de muchos otros, es muy complejo recordarlos a todos. Pero todos, en mayor o menor medida, fueron pioneros en las cosas que hicieron en las montañas de más de ocho mil metros. No se pueden medir con la misma vara. Cada época fue diferente. Cada época contó con elementos que su predecesora no tenía. Todos le dieron “algo” a este tema del ochomilismo. Y Nirmal Purja, introdujo el factor “tiempo”. Eso, a mi entender, es indiscutible.

En memoria de los diez escaladores fallecidos en la tragedia del Broad Peak Julio 2026

**Nadhira Al Harthy
Sarah Mallory Geis
Wang Zhong
Nirmal Purja
Pur Bahadur “Yukta” Gurung
Kili Pemba Sherpa
Nima Sherpa
Gyalu Sherpa
Nawang Thindu Sherpa
Sohail Sakhi**



Black Diamond

**HASTA SIEMPRE,
NIMSDAI ..**

PROJECT
POSSIBLE

14 PEKS / MONTHS

Desarrollos Cloud
Aplicaciones móviles
Servicios Saas



StuddioNet



Administramos y desarrollamos
alpinismonline.com
nuestra mejor carta de presentación

<https://studdio.net>

LAS MALVINAS SON ARGENTINAS LAS MONTAÑAS LIBRES, TAMBIÉN



Federación de Andinistas Argentinos

Fomentamos el montañismo en todo el país

NUESTRAS VIAS DE CONTACTO

Facebook / Instagram: @federacionandinistasargentinos

Email: federacionandinistasargentinos@gmail.com

www.andinistas.ar



FOTO: Liliane Barrard (1949-1986)
junto a su marido Maurice,
perderían la vida en aquel “Black
summer” de 1986 en el K2

LAS GRANDES TRAGEDIAS DE LOS OCHOMILES

**Cuando la naturaleza y el factor humano,
crean el caldo de cultivo para la catástrofe.**

Los ochomiles representan la máxima expresión del alpinismo. También son el escenario donde la naturaleza recuerda, una y otra vez, que ningún logro deportivo está por encima de sus propias reglas. A lo largo de las últimas décadas, algunas tragedias no solo dejaron un elevado número de víctimas; cambiaron para siempre la forma de entender el himalayismo.

Las tragedias de grandes magnitudes, golpean, dejan cicatrices, eso es inevitable. Algunas promueven cambios. Otras provocan tal impacto que afecta inexorablemente a todo lo que está a su alrededor.

En el caso de los ochomiles, esto se profundiza, porque se trata de un escenario donde la elite del montañismo mundial, se concentra, durante un período muy corto de tiempo, para llevar adelante una actividad que, para la mayoría de los protagonistas, que están allí, en ese momento, constituye la parte primordial de sus propias vidas.

Las tragedias, luego del golpe inicial, generan secuelas inmediatas. Es como un sismo de gran magnitud. Luego vienen las réplicas. Aquí, en este escenario, las réplicas se dan a nivel de los propios protagonistas, que se ponen en marcha para un supuesto rescate, o reaccionan en shock, dejando a un lado su propia actividad de montaña para otro momento, porque el impacto ha sido lo suficientemente fuerte como para derrumbarlo.

Esto último es lo más común y habitual, porque la persona ha perdido la concentración necesaria para llevar a adelante esa actividad extrema, de la cual depende su propia vida. En muchos casos, aquellos que sufren ese impacto emocional dentro del propio escenario, han perdido compañeros, o no necesariamente amigos, sino colegas con los cuales han estado en contacto durante los días previos, y que ahora, de un segundo al otro, ya no existen más. Eso es muy shockeante.

A lo largo de la historia del ochomilismo, nos encontramos con distintos tipos de tragedias. Las que son masivas, que terminan con la vida de un número elevado de personas, sean ellos escaladores o no; y las otras, las que solo pueden afectar a pocas personas, quizás algunas de ellas correspondiente a personajes importantes. Para este último caso, tenemos un ejemplo muy representativo: Mallory e Irvine, que habiendo pasado más de cien años del hecho, todavía es recordado. Aunque claro, aquí, en este caso específico, tenemos un componente adicional que le pone un poco de “picante” al hecho, y que es la incertidumbre de una posible primera cumbre -nada más ni nada menos- que en el Everest.

Pero las tragedias de mayor magnitud, en cuanto a la cantidad de personas involucradas, creo que son las que generan mayor impacto en las personas. Aquí, no necesariamente pueden ser escaladores conocidos, el impacto viene por el número de involucrados.

Dentro de este grupo, podemos encontrar a dos subgrupos: las de antes de la conquista a ochomiles, y las posteriores.

En las primeras encontramos dos exponentes muy relevantes, que involucra al Nanga Parbat.

La de 1937, donde una sola avalancha sepultó el Campamento IV, matando a 16 personas (7 alemanes y 9 portadores de altura). Sigue siendo una de las peores tragedias en un solo evento de la historia de los Himalayas. Y la de 1934, donde una tormenta atrapó a



Wilco van Rooijen, jefe de la expedición que regresaba de la cumbre del K2 en la tragedia de 2008. El holandés fue rescatado con vida aunque con principio de congelación en los pies. Uno de los sobrevivientes de esta tragedia.

una expedición alemana, resultando en la muerte de nueve escaladores.

El Everest de 2014 y 2015: Cuando la naturaleza golpea al techo del mundo

Dos eventos catastróficos en años consecutivos. A diferencia de otras tragedias donde el error humano, la ambición ciega o los retrasos en el reloj de retorno dictaron la sentencia de los alpinistas, las temporadas de 2014 y 2015 en el Everest redefinieron el concepto de vulnerabilidad en la Zona de la Muerte.

En estos dos años consecutivos, la montaña no castigó la imprudencia de los escaladores; simplemente desató su fuerza geológica absoluta. Los montañistas, los guías y los trabajadores locales no cometieron fallas técnicas catastróficas, sino que se convirtieron en simples pasajeros de un destino controlado por la naturaleza.

El 18 de abril de 2014, el techo del mundo recordó de la manera más cruel sobre qué cimientos está construida su ruta normal. A las 6:45 de la mañana, un monstruoso bloque de hielo suspendido, se desprendió de la ladera, por debajo del hombro oeste, desplomándose sobre la temida Cascada de Hielo de Khumbu. En ese preciso instante, un cuello de botella de trabajadores locales se encontraba fijando cuerdas y transportando suministros esenciales para la temporada comercial.

La avalancha no distinguió experiencia ni fortaleza. En pocos segundos, toneladas de hielo sepultaron las esperanzas de toda una temporada y se cobraron la vida de dieciséis sherpas. Esta tragedia no dejó clientes extranjeros fallecidos, pero desnudó las costuras éticas del turismo de alta montaña, desatando una huelga sin precedentes de los trabajadores nepalíes y demostrando que el precio más alto del Everest casi siempre lo pagan quienes abren el camino en la sombra.

Apenas un año después, cuando la comunidad alpina aún asimilaba el golpe de 2014, la tierra misma crujó bajo los Himalayas. El 25 de abril de 2015, un devastador terremoto de magnitud 7.8 sacudió Nepal, provocando el

Tiendas arrasadas en el campo base del Everest tras el terremoto de 2015



JULIE TULLIS : (1939 - 1986) Fue una montañista y documentalista cinematográfica británica. Perdió la vida en el Black Summer del K2 1986. En 1976 conoció al austriaco Kurt Diemberger, quien fue su mejor amigo y con quien escaló desde 1980. Fue la primera mujer británica en escalar el K2, en los momentos previos a la tragedia.

desprendimiento de un descomunal alud de nieve, hielo y roca desde el Pumori. La masa blanca barrió con una violencia inaudita el corazón del Campamento Base del Everest, el único lugar que hasta entonces se consideraba un santuario libre de los peligros de la altura.

El impacto fue de proporciones bélicas. Tiendas de campaña destrozadas, equipos esparcidos por el glaciar y un saldo trágico de diecinueve muertos convirtieron la base de la montaña en un escenario de evacuación médica de emergencia. Aquel día se rompió para siempre el mito del refugio seguro; los alpinistas comprendieron que, frente a las placas tectónicas y la física de la montaña, ninguna tecnología ni campamento base bien equipado puede garantizar la supervivencia.

Las tragedias consecutivas de 2014 y 2015 forzaron

cambios profundos y estructurales en el Everest, impulsados principalmente por la rebelión de los sherpas y la necesidad de reducir la exposición humana a los peores peligros de la montaña. Tras el alud de 2014 que mató a dieciseis trabajadores locales, el equipo de los Icefall Doctors cambió permanentemente el trayecto a través de la peligrosa Cascada de Hielo de Khumbu.

Tras la huelga y protestas de los sherpas en 2014, el gobierno de Nepal comenzó a permitir el transporte en helicóptero de material pesado (como cuerdas, estacas y botellas de oxígeno) directamente hasta el Campamento 1 y el Campamento 2, hecho que antes estaba totalmente vedado.

Esto alivió drásticamente la carga de trabajo de los nepalíes, evitando que tuvieran que cruzar a pie la mortal Cascada de Hielo docenas de veces por

temporada cargando pesos inhumanos.

La temporada de 2014 marcó el fin de la sumisión de los trabajadores de altura frente a las agencias extranjeras. La indignación provocó un boicot y la cancelación de la temporada, forzando reformas gubernamentales inmediatas. Se duplicaron y mejoraron las pólizas de seguro de vida obligatorias y de asistencia médica para todo el personal nepalí. Se crearon fondos de asistencia social financiados por un porcentaje de las regalías que Nepal cobra por cada permiso de escalada extranjera.

Y un hecho que con los años -inclusive al día de hoy- iba a traer otro tipo de inconvenientes: Comenzó el auge de las agencias operadas 100% por nepalíes. Los sherpas pasaron de ser simples "mulas de carga" o empleados secundarios a dueños de sus propias empresas de logística masiva, desplazando el monopolio de las agencias occidentales. Esta situación ya había empezado a manifestarse unos años antes. De hecho Seven Summits Treks, una de las mayores empresas locales, sino la mayor, fue creada en el año 2010.

Sintetizando, estas dos tragedias, aparte de haber sido

las de mayor cantidad de víctimas involucradas, sin lugar a dudas, fueron las que derivaron en los cambios más significativos para la actividad.

Además, hubo un cambio muy poco habitual en estas situaciones. Un cambio geográfico sustancial: El violento terremoto de magnitud 7.8 que sacudió la región en 2015 no solo arrasó el Campamento Base, sino que alteró la fisonomía de la propia montaña. El sismo provocó el colapso definitivo del Paso Hillary, tal como se lo conocía anteriormente.

Esta era una icónica pared de roca vertical de 12 metros de altura situada muy cerca de la cumbre. Al derrumbarse los bloques de roca principales y quedar sustituidos por una rampa de nieve mucho más tendida, el ascenso final se volvió físicamente "más sencillo", aunque no eliminó los masivos embotellamientos humanos que se forman en esa estrecha arista.

El K2 de 1986: El Black Summer

El verano de 1986 en el K2 comenzó con un ambiente de fiesta y ambición, pero terminó convertido en una pesadilla a más de ocho mil metros de altura. Esta es la



EL K2 DE 1986 : De izquierda a derecha, Wanda Rutkiewicz, Jerzy Kukuczka, Liliane Barrard y Maurice Barrard. Los dos últimos perderían la vida en esta temporada.



Rob Hall, el neocelandés propietario de Adventure Consultants, fallecido en la tragedia de Everest 1996 (Foto: Colin Monteath)

crónica de los días en que la segunda montaña más alta del mundo se cobró la vida de trece experimentados alpinistas.

Durante los meses de junio y julio, el clima inusualmente estable del Karakórum atrajo a decenas de escaladores de élite. La montaña parecía inofensiva y los éxitos se acumularon rápidamente: la polaca Wanda Rutkiewicz se convirtió en la primera mujer en pisar la cima, y nuevas e imposibles rutas, como la vertical y peligrosa Magic Line, fueron finalmente conquistadas.

Sin embargo, el K2 estaba cobrando un peaje silencioso. Los primeros accidentes aislados ya sumaban víctimas en el descenso, pero lo peor estaba por venir. Para finales de julio, un gran número de montañistas de diferentes expediciones (austriacos, polacos, británicos) se agrupó en los campamentos superiores, decididos a aprovechar lo que parecía la última ventana de buen tiempo. Y eso fue un caldo de cultivo para la tragedia.

El 4 de agosto, un grupo heterogéneo de siete escaladores logró alcanzar la cumbre tras un esfuerzo extenuante. Entre ellos se encontraban la célebre pareja británica Julie Tullis y Kurt Diemberger, junto a

los austriacos Willi Bauer, Alfred Imitzer, Hannes Wieser, el polaco Dobrosława Miodowicz-Wolf y el coreano Woong-Chul Hahm.

El descenso inicial fue agónico. Julie Tullis sufrió una caída y, aunque sobrevivió, el retraso obligó al grupo a pasar la noche al raso, expuestos a los elementos. Al día siguiente, exhaustos y con síntomas severos de congelación, lograron arrastrarse hasta las tiendas del Campamento IV, situado a unos 8000 metros en la "Zona de la Muerte".

Esa misma noche, el clima cambió drásticamente. Una tormenta feroz, con vientos huracanados y una visibilidad nula, sepultó las tiendas. El K2 se cerró por completo, atrapando a los siete escaladores en una prisión de hielo.

Pasaron los días 6, 7 y 8 de agosto sin que la tormenta diera tregua. En la Zona de la Muerte, el cuerpo humano se deteriora rápidamente; sin suficiente oxígeno, comida ni agua (pues apenas tenían gas para derretir la nieve), el delirio y el agotamiento se apoderaron del campamento.



Scott Fischer, líder de Mountain Madness, otra de las víctimas de la tragedia del Everest 1996.

La noche del 7 de agosto, Julie Tullis falleció pacíficamente en su saco de dormir, víctima del edema cerebral y el frío extremo. Su cuerpo tuvo que ser dejado en la tienda contigua. El pánico y la debilidad física comenzaron a minar las esperanzas de los supervivientes. El gas para los hornillos se agotó, condenándolos a la deshidratación severa.

El 10 de agosto la tormenta amainó levemente, revelando un panorama desolador. Sabiendo que quedarse significaba morir, los seis alpinistas restantes

Anatoly Boukreev, en el Everest de 1996. Su presencia y participación fundamental para que el saldo de esa tragedia no fuese peor. Boukreev fue cuestionado por Jon Krakauer en su libro sobre la tragedia, "Into thin air" por la no utilización de oxígeno suplementario. Boukreev perdería la vida en una avalancha, un años después, en el Annapurna.

iniciaron un descenso desesperado.

La tragedia golpeó casi de inmediato. A los pocos metros de salir, Alfred Imitzer y Hannes Wieser colapsaron debido al agotamiento extremo y al mal de altura. Incapaces de moverse, murieron en la nieve a la vista de sus compañeros, quienes carecían de fuerzas para arrastrarlos.

Willi Bauer y Kurt Diemberger continuaron bajando en condiciones extremas, seguidos más atrás por la polaca Miodowicz-Wolf. En un punto del descenso, Wolf, completamente exhausta, se quedó dormida en las cuerdas fijas y jamás despertó.

El 11 de agosto, Bauer y Diemberger, convertidos en auténticos espectros vivientes, con graves congelaciones en manos y pies, lograron alcanzar los restos del Campamento II y, finalmente, el Campamento Base. De los siete alpinistas que habían quedado atrapados en el Campamento IV, solo dos sobrevivieron. El "Verano Negro" del K2 de 1986 se cerró con trece escaladores

fallecidos, dejando una lección imborrable en la historia del alpinismo sobre los peligros de la masificación y la brutalidad impredecible de la naturaleza en las grandes alturas.

¿Qué dejó esta tragedia? Hasta los años 80, el montañismo se basaba en el espíritu de equipo estricto: la expedición subía junta y se ayudaba mutuamente. En 1986, el Campamento IV se convirtió en un "sálvese quien pueda".

Debido a que se criticó duramente que los escaladores compartieran tiendas, pero no comida, gas o estrategias comunes, a partir de este desastre, los líderes de expedición comenzaron a exigir protocolos de toma de decisiones unificadas en campos altos para evitar el caos de grupos independientes tomando decisiones egoístas.

Muchos de los fallecidos eran puristas del "estilo alpino" o se negaban a usar oxígeno suplementario. La tragedia demostró

FALLECIDOS EN EL BLACK SUMMER DE 1986

Entre junio y principios de agosto (accidentes individuales y avalanchas)

John Smolich (EE. UU.) – 21 de junio (Avalancha)
Alan Pennington (EE. UU.) – 21 de junio (Avalancha)
Maurice Barrard (Francia) – 24 de junio (Desaparecido durante el descenso)
Liliane Barrard (Francia) – 24 de junio (Desaparecida durante el descenso)
Tadeusz Piotrowski (Polonia) – 10 de julio (Caída durante el descenso)
Renato Casarotto (Italia) – 16 de julio (Caída en una grieta)
Wojciech Wróż (Polonia) – 3–4 de agosto (Caída al resbalar de una cuerda fija)
Muhammad Ali (Pakistán) – 4 de agosto (Impacto por caída de rocas)

Entre el 6 y el 10 de agosto (la tormenta atrapada a más de 8.000 metros)

Julie Tullis (Reino Unido) – 6–7 de agosto (Agotamiento / Edema pulmonar de altitud)
Alan Rouse (Reino Unido) – 10 de agosto (Agotamiento / Congelación)
Alfred Imitzer (Austria) – 10 de agosto (Agotamiento / Colapso en el descenso)
Hannes Wieser (Austria) – 10 de agosto (Agotamiento / Colapso en el descenso)
Dobrosława Miodowicz-Wolf (Polonia) – 10 de agosto (Agotamiento / Colapso en el

científicamente que por encima de los ocho mil metros el cuerpo no se aclimata, se destruye lenta pero continuamente. Pasar más de 48 horas allí (el grupo pasó casi una semana) nubla el juicio debido a la hipoxia.

Se popularizó la regla estricta del "tiempo de retorno". Ya no importaba qué tan cerca estuviera la cumbre; si se alcanzaba una hora límite (usualmente las 13:00 o 14:00 horas), el descenso era obligatorio. En 1986, varios llegaron a la cima a las 19:00 horas, firmando su sentencia de muerte.

En 1986, los alpinistas dependían de barómetros rústicos y de mirar al cielo. No vieron venir el cambio drástico del clima.

Tras el desastre, el uso de partes meteorológicos satelitales especializados se volvió indispensable. Hoy en día, ninguna expedición comercial o profesional lanza un ataque a cumbre sin un modelo predictivo suizo o militar que anticipe tormentas con días de anticipación.

Se rediseñaron las tiendas de alta montaña y los hornillos portátiles para optimizar el combustible en tormentas prolongadas.

El Everest 1996: El nacimiento y la tragedia del negocio guiado

Si las tragedias de 2014 y 2015 se explican a través de la furia incontrolable de la geología, los hechos del 10 y 11 de mayo de 1996 en el Everest representan el ejemplo más puro y dramático del factor humano en la Zona de la Muerte. Inmortalizada en la literatura por el libro *Into Thin Air* de Jon Krakauer y llevada al cine en la película *Everest* (2015) de Baltasar Komákur, esta fecha quedó marcada como el momento en que el turismo comercial de alta montaña perdió la inocencia.

Para mediados de la década de los 90, el Everest ya no era territorio exclusivo de expediciones nacionales o alpinistas de vanguardia. Las agencias comerciales habían descubierto un negocio lucrativo: llevar a clientes adinerados, pero con experiencia limitada a la cima del mundo por tarifas que rondaban los 65000 dólares.

Aquel fatídico mayo, dos de las agencias más prestigiosas, competían cabeza a cabeza en la montaña: *Adventure Consultants*, liderada por el meticuloso neozelandés Rob Hall, y *Mountain Madness*, comandada por el carismático estadounidense Scott Fischer. La presión mediática

(que incluía a periodistas a bordo) y la necesidad comercial de colgar "medallas de éxito" en sus respectivos negocios crearon un caldo de cultivo peligroso. En lugar de colaborar de forma fluida, la rivalidad y la masificación en las cuerdas fijas provocaron retrasos críticos en el día del ataque a la cumbre.

En el Everest, existe una regla de oro inquebrantable: no importa qué tan cerca estés de la cumbre, si no la has alcanzado a las 14:00 horas, debes dar la vuelta. Desobedecer esta norma significa quedarse sin oxígeno suplementario y verse atrapado por la noche en el descenso. El 10 de mayo de 1996, la disciplina se desmoronó.

Debido a los atascos en el Escalón de Hillary y a la indecisión de los guías por no defraudar a sus clientes, muchos alpinistas pisaron la cima pasadas las 15, o incluso las 16 horas. Entre ellos se encontraba Doug Hansen, un cartero estadounidense que ya había fallado el año anterior y a quien Rob Hall, en un acto de compasión que resultaría fatal, decidió guiar hasta la cumbre a una hora prohibitiva.

Mientras los extenuados escaladores iniciaban un descenso agónico a oscuras, una brutal e imprevista tormenta de nieve con vientos huracanados azotó la sección superior de la montaña. La visibilidad se redujo a cero. El frío extremo congelaba las botellas de

oxígeno y nublaba el juicio de los alpinistas. El drama humano se fragmentó en varios puntos de la montaña. En el Collado Sur, un grupo de clientes desorientados quedó atrapado a pocos metros del campamento, salvándose milagrosamente gracias al heroísmo del guía kazajo Anatoli Boukreev, quien salió en su búsqueda en medio de la ventisca.

Más arriba, la tragedia fue irreversible. Scott Fischer, completamente agotado y sufriendo un edema cerebral, colapsó en el descenso y falleció. En la arista cumbre, Rob Hall quedó atrapado junto a Doug Hansen.

Tras la muerte de Hansen, un Hall severamente congelado logró comunicarse por radio satelital con el Campamento Base y con su esposa embarazada en Nueva Zelanda en una desgarradora llamada de despedida antes de que el frío apagara su vida. En total, ocho personas perdieron la vida en esas 48 horas, dejando una lección indeleble sobre los peligros de mercantilizar la supervivencia por sobre los ocho mil metros de altura.

K2 2008: Pánico y aislamiento en el "Cuello de Botella"

Si el Everest representa el epicentro de la masificación comercial, el K2 encarna el purismo de la letalidad técnica. Doce años después del desastre de 1996 en el

Everest, la segunda montaña más alta del planeta demostró por qué es considerada la más indomable de la Tierra. El 1 de agosto de 2008, una concatenación de errores logísticos y un desprendimiento de hielo azaroso en la zona más expuesta de la ruta se cobraron la vida de once escaladores, en una de las jornadas más oscuras del Karakórum.

El ataque a la cumbre comenzó con retrasos críticos. Una alarmante falta de coordinación entre las diversas expediciones internacionales provocó que las cuerdas fijas se instalaran tarde y en lugares incorrectos. Los escaladores se acumularon en el temido Bottleneck (Cuello de Botella), un corredor de nieve con una inclinación extrema de 60 grados situado por encima de los 8200 metros, coronado por un monstruoso acantilado de hielo o serac.

RANKING

Tragedias con mayor número de fallecidos

OCHOMIL	AÑO	VICTIMAS	CAUSAL
Everest	2015	22	Terremoto
Everest	2014	16	Caída de serac
Nanga Parbat	1937	16	Avalancha
K2	1986	13	Climatología
Everest	1996	12	Climatología
K2	2008	11	Caída de serac
Broad Peak	2026	10	Avalancha
Nanga Parbat	1934	10	Climatología

OCHOMIL	AÑO	IMPACTO
Everest	1996	Transformó la percepción pública sobre la comercialización del Everest
K2	1986	Reveló la trampa mortal de quedar atrapado a más de 8,000 metros
K2	2008	Puso en evidencia la falta de coordinación entre equipos internacionales, fallas con las cuerdas fijas y los riesgos del tráfico de montañistas en tramos críticos.
Everest	1924	Desaparición de Mallory e Irvine y la posibilidad de haber alcanzado la cumbre del Everest por primera vez
Broad Peak	2026	Marcó la era digital del montañismo por el impacto global tras la muerte de la figura más influyente del momento y la cobertura del rescate casi en tiempo real mediante rastreadores, drones y redes sociales.



Rob Hall y su esposa Jan Arnold que siguió los instantes finales de la vida de su esposo desde su país. Foto Colin Monteath

Ignorando el reloj, impulsados por un día inusualmente soleado, decenas de alpinistas alcanzaron la cima sumamente tarde, algunos a las 20 horas, ya entrada la noche. El descenso a oscuras por el Cuello de Botella se transformó de inmediato en una prueba de supervivencia extrema.

La verdadera catástrofe se desató cuando un gigantesco bloque del serac superior se desprendió y se desplomó sobre el corredor. El alud barrió a varios montañistas en el acto, pero su daño más letal fue invisible en la oscuridad: la avalancha cortó por completo todas las cuerdas fijas que conectaban la parte superior con la seguridad del Campamento IV. De golpe, los escaladores que descendían rezagados quedaron atrapados en la Zona de la Muerte, a oscuras, congelándose y sin una línea de vida de la cual asegurarse. En las horas siguientes, el caos y la desesperación gobernaron el K2.

Hubo gestos de heroísmo extraordinario, como el del irlandés Gerard McDonnell, quien perdió la vida tras detenerse a rescatar a tres alpinistas coreanos que colgaban boca abajo de las cuerdas. Al final de la jornada, la montaña no perdonó el retraso: once personas de distintas nacionalidades (incluidos sherpas, pakistaníes, coreanos, franceses y noruegos) perecieron en el descenso, consolidando al Cuello de Botella como uno de los pasajes más temidos de la historia del alpinismo.

El Broad Peak de 2026: El fin del mito de la invencibilidad

Si las tragedias del pasado sirvieron para moldear la tecnología, la ética y la logística del alpinismo contemporáneo, el desastre acontecido el 30 de julio de 2026 sacudió por completo los cimientos del montañismo de velocidad, y la cultura mediática global.

El Broad Peak, la duodécima montaña más alta de la Tierra y vecina directa del imponente K2, se convirtió en el escenario donde se desmoronó el mito de la infalibilidad humana, de aquellos protagonistas de las grandes alturas. Fue un golpe similar al de Ueli Steck en 2017, por las características, pero diferente en otros aspectos.

Fue un evento donde tuvieron una participación fundamental en lo que respecta a la comunicación, las redes sociales. Una tragedia transmitida prácticamente en vivo.

Una violenta e imprevista avalancha se cobró la vida de diez experimentados escaladores, liderados por uno de los escaladores más famosos e influyentes del siglo XXI: Nirmal "Nims" Purja.

A unos 6600 metros de altitud, justo en la ladera que conecta el Campamento II y el Campamento III de la

vía normal, el manto de nieve cedió de forma masiva. Alrededor del mediodía, un alud descomunal arrastró al grupo entero por la escarpada vertiente. Datos posteriores de sus dispositivos de rastreo GPS revelaron la brutalidad de la caída: los escaladores fueron proyectados de golpe cientos de metros ladera abajo en cuestión de minutos, deteniendo sus señales de forma abrupta.

Y todo esto fue seguido, prácticamente en vivo, con pocas horas, o hasta minutos de retraso, desde las mismas redes sociales, que para el tiempo de Steck, no tenían todavía la relevancia que han alcanzado en estos momentos.

Esta es la historia que conocemos, al día de hoy. Una historia reciente, que coloca al Broad Peak en una lista de grandes tragedias, reservadas hasta antes de este lamentable suceso, a solo tres ochomiles: Nanga Parbat, K2 y Everest.

Claro, no olvidemos al Nanga Parbat del período pre-conquista, un arma letal de aquél entonces, donde la rivalidad de dos potencias europeas en el período previo a la segunda guerra mundial, se dirimía por encima de los ocho mil metros.

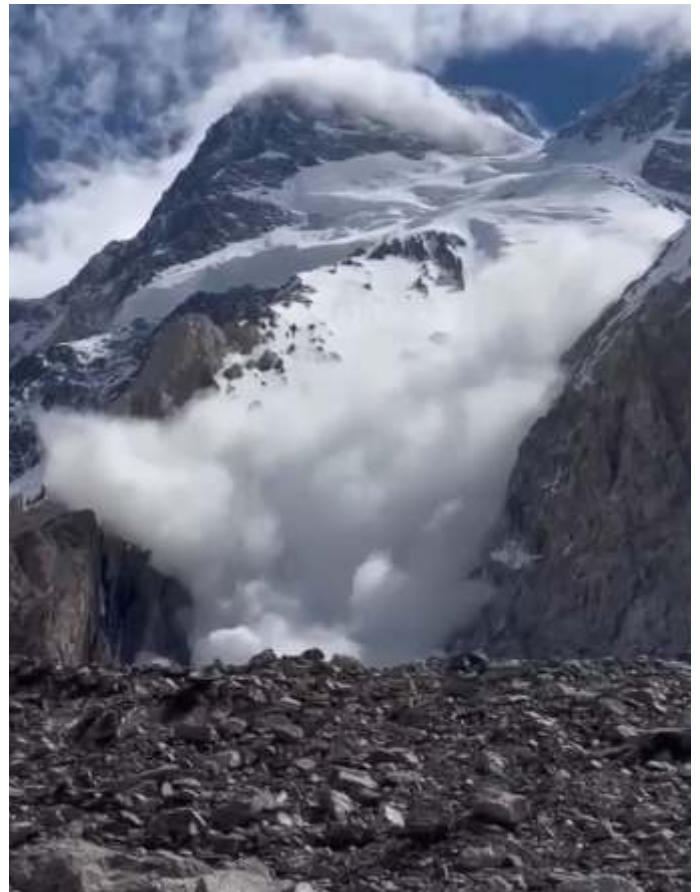
La tragedia del Broad Peak de 2026 cierra el círculo histórico que comenzó en el Nanga Parbat pre-conquista y evolucionó en las masificaciones del Everest. Este desastre reciente demuestra de forma categórica que el calentamiento global e inestabilidad de las laderas del Karakórum, sumados a los peligros intrínsecos de la alta montaña, no respetan los documentales de streaming, el patrocinio corporativo, ni las capacidades atléticas sobrehumanas.

Pocos días antes de morir, el propio Purja había publicado en sus redes un texto premonitorio: "Broad Peak, no pido nada más que un paso seguro hacia arriba y de regreso. No doy ninguna montaña por sentada". La montaña, como tantas otras veces, tuvo la última palabra.

Derecha: La imagen de la devastadora avalancha ocurrida el 30 de Julio de 2026 por debajo del campo 3 del Broad Peak, y que se cobrara la vida de diez escaladores, entre los cuales se encontraba el nepalí Nirmal Purja. Con este incidente, el Broad Peak ingresa a la lista de ochomiles letales, que alguna vez en la historia han producido catástrofes con múltiples vidas en un mismo incidente, junto al Everest, K2, y Nanga Parbat.



Miembros de la expedición al Nanga Parbat de 1934 que terminara en tragedia, con 10 fallecidos. En el extremo derecho Willy Merkl, líder de la expedición, que perdiera la vida en el incidente.





+54 9 11 5694 5171

PROBALO
¡GRATIS!

POR
15
DÍAS

1 A 5
AGENDAS

\$ 25.000
CADA UNA

6 A 10
AGENDAS

\$ 22.000
CADA UNA

+10
AGENDAS

\$ 19.000
CADA UNA

Clinicas - Centros de estética
Peluquerías - Gimnasios



SCHEDULE
Gestión de turnos





GARMONT 
outdoor gear



Local Paraná 834, CABA
www.garmont.com.ar